

Lucía y los Mucujoes

En el páramo, alguien llama a Lucía por su nombre, pero no hay nadie. El abuelo le cuenta quiénes son los Mucujoes: el cacique Muscaguaní y sus compañeros, que subieron la montaña a pedir lluvia y se convirtieron en el espíritu de la lluvia.



1/8

Hoy

Fueron los Mucujoes, los cuidanderos del páramo. Te voy a contar de dónde vienen, como lo escribió el cronista en su libro «El Encanto de los Encantos».



2/8

Hace mucho tiempo

Cuenta la tradición que, hace mucho tiempo, los **Timotes** vivieron un verano larguísimo. Sus campos, antes verdes y prodigiosos, se secaban: les hacía falta el agua.



3/8

Mesa de Mucumbás

Durante noches enteras se reunían en la **Mesa de Mucumbás**. El Gran Piache ofrecía ovillos de algodón a los Dioses de la Montaña, entre sonajeras y fotutos. Pero no llovía.



¿Qué es un fotuto?



Un instrumento que se sopla, como una trompeta.



4/8

La montaña

Una noche, un cacique llamado **Muscaguaní** se ofreció a subir la montaña para buscar al Dios de la Lluvia. Lo siguieron una veintena de jóvenes de Los Chijós, Los Mucumbás, Los Mucuxamán y Los Muarcé, abriéndose paso entre ramas y troncos, bajo la luz de la luna.



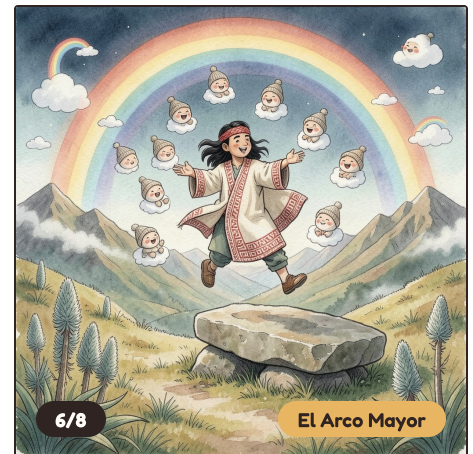
5/8

La nube de colores

Al amanecer, una nube grandiosa y de muchos colores los envolvió, y sintieron que viajaban hasta el alto páramo, a la **Piedra Sagrada**, donde aguardaban los dioses.



¡Una nube de colores!



6/8

El Arco Mayor

Entonces apareció el **Arco Mayor**. Un ventarrón los elevó por los aires, entre arcos pequeños y grandes por todos lados, y Muscaguaní y sus compañeros se convirtieron en inquietos **Mucujoes**: el espíritu de la lluvia.



¡Se volvieron lluvia!



Desde entonces llovió en abundancia, renacieron los manantiales del Mucusundú y hubo buenas cosechas. Cada año, con la tercera luna, los Timotes lo recordaban cantando:



«Camina Muscaguani, a la montaña, a la selva. Camina Muscaguani, buscando la lluvia buena».



¡Abuelo, se vino la lluvia con viento!



¡Está parameando! Son los Mucujoes, que cantan y rien en la lluvia. Cuidan el páramo por encargo del Arco, y dicen nuestro nombre en el viento.

Para la escuela

Después de leer la historieta, responde con tus palabras. Luego colorea a Lucía, al abuelo y a los Mucujoes.

1. ¿Por qué estaban preocupados los Timotes?

2. ¿Dónde se reunían, y qué ofrecía el Gran Piache a los Dioses de la Montaña?

3. ¿Quién se ofreció a subir la montaña, y a quién iba a buscar?

4. ¿Qué los envolvió al amanecer, y a dónde los llevó?

5. ¿En qué se convirtieron Muscaguaní y sus compañeros?

6. ¿Qué dice la gente cuando ve la lluvia con viento en lo alto de la serranía?

7. Los Mucujoes cuidan el páramo. ¿Qué puedes hacer tú para cuidarlo?

Canta «Camina Muscaguaní»

Así lo cantaban los Timotes cada año, con la llegada de la tercera luna. Apréndelo y cántalo en clase:

Camina Muscaguaní / a la montaña, a la selva. / Camina Muscaguaní / en noche de luna llena. / Camina Muscaguaní / buscando la lluvia buena. / ¡Oh! Grandioso Muscaguaní. / Un Arco vino veloz. / Grandioso Muscaguaní. / Una nube lo envolvió. / Grandioso Muscaguaní. / En lluvia lo convirtió. / Muscaguaní es Mucujo. / Muscaguaní en ventarrón. / Muscaguaní es agua fresca / y con nosotros se quedó.

